

CARTAS DE LOS LECTORES



YACIJA PARA LOS BROILERS

Apreciado Sr. Director:

Como criador de broilers que soy, con 2 naves de 20.000 pollos cada una, en alguna ocasión he discutido con otros compañeros sobre la cantidad de cama

que hay que colocar al inicio de cada pollada, no pareciendo tener todos una opinión demasiado clara sobre ello. En el fondo, reconozco que operamos todos un poco "a ojo" y así nos va, con unas polladas en las que al final de la crianza la cama se halla relativamente bien seca, mientras que con otras, no habiendo cambiado nada, al final, entrando con botas en la nave, nos hundimos casi hasta los tobillos.

Mucho le agradeceré que nos pueda dar su opinión sobre el tema que, aun pareciendo baladí, hoy tal vez no lo es tanto por el precio a que se ha ido situando la cama.

Atentamente

J.S.
(Zaragoza)

Apreciado lector:

El tema que Ud. nos plantea parece, en principio, bastante sencillo, pero en realidad no lo es tanto. Una contestación rápida podría ser la de indicarle una cantidad determinada de cama nueva por unidad de superficie del gallinero —por ejemplo, 4 kg/m², o bien una altura inicial de 8 cm— pero creo que ello sería eludir el tema de la complejidad que representa mantener una yacifa en buenas condiciones a lo largo de toda la crianza. Así que me extenderé algo más.

Contando con los tipos de cama más tradicionales en nuestro país, según las diferentes regiones —viruta de madera, paja y cascarrilla de arroz—, al inicio de la crianza y, por tanto, con material nuevo, su humedad inicial se hallará comprendida, aproximadamente, entre un 10 y un 15 %. Luego, la carga de humedad producida por los pollos, a medida que van defecando y respirando, pese a que en buena medida es evacuada gracias a la ventilación, no deja de ir aumentando gradualmente y así, en la 3^a semana de edad, puede ser ya del 18 al 25 %, dos semanas más tarde del 24 al 32 % y al final de la crianza del 35-40 %.

La pregunta lógica sería como traducir estas cifras a un calificativo de calidad



de la cama final. En mi opinión, un nivel del 30 %, o poco más, de humedad de la cama al finalizar la crianza sería el límite para calificarla de "aceptable", habiendo llegado a ver, a veces, camas desastrosas con el 35-40 % de humedad y conociendo referencias de otros lugares que aplican este calificativo cuando se ha llegado ¡nada menos que al 50-55 %!

Con todo esto, quiero llegar al punto de que son muchos los factores que influyen en el deterioro de la calidad de la cama: el caudal de ventilación, la densidad de población, el tipo de bebederos y sus posibles derrames de agua, la época del año —por la diferente ingesta de agua en función de la temperatura—, la calidad del pienso —por sus niveles de proteína, sal, etc.—, problemas patológicos/digestivos de los pollos, etc. Y, obviamente, el tipo de material, la cantidad o grueso utilizado y su humedad inicial.

Además, hay otro actor importante: el lugar en donde se halla a grana. Por ejemplo, en el Reino Unido, con la adversa climatología que tienen —frío y húmedo, en general, a nuestro criterio— he visto la recomendación de utilizar de 5 a 6 kg/m², con paja o viruta de madera, al inicio de la crianza, como condición indispensable para que el gallinero no se convierta en un barrizal al final. Sin embargo, en mi opinión ello, sin estar mal, aquí sería tan innecesario como ruinoso ...

En fin, resumiendo, ¿en qué quedamos?. Pensando en los 3 materiales antes citados —pero en el caso de la paja teniendo ésta bien trinchada, pues la larga es poco absorbente de la humedad—, mi recomendación sería la de utilizar inicialmente de 3 a 4 kg/m² de superficie del local, lo que equivaldría, aproximadamente, a una capa inicial mínima de unos 5 a 7 cm. Y, como es lógico, el utilizar más no sería desacertado, especialmente en invierno —cuando, por una parte, los pollos necesitan mayor aislamiento y, por otra, se restringe la ventilación—... siempre que se la regalen (?)

Esperando haberle orientado, le saluda cordialmente.

José A. Castelló